



La **innovación**
partidista de las
izquierdas
en América Latina

La innovación partidista de las izquierdas en América Latina

© 2008, ILDIS - FES

Primera edición: Octubre 2008

ISBN:

Impreso en el Ecuador

Edición:
Franklin Ramírez Gallegos

Coordinación editorial:
Anabel Estrella

Diseño:
**Verónica Ávila/
Activa Diseño Editorial**

Diseño portada:
Adaptación del diseño
de **Gisela Calderón**

Impresión:
Imprimax

Tiraje:
1000 ejemplares

Las opiniones vertidas en este texto no necesariamente coinciden con las de las instituciones que lo auspician. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

índice

presentación 7

introducción 11

uno 30

Primera parte

dos 36

tres 40

cuatro 44

cinco 50

seis 55

siete 60

ocho 66

MICHAEL LANGER
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS

El difícil tiempo de los partidos políticos
–Democracia partidaria, democracia
de opinión y política ciudadana–
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS

Representación, participación
y democracia
ALBERTO ACOSTA

Los partidos y movimientos políticos
de las izquierdas en el siglo XXI

El Polo Democrático Alternativo de Colombia
NELSON BERRIO REYES

Certezas, paradojas e incertidumbres
del Polo Democrático Alternativo
LUIS CARLOS VALENCIA

El Polo Democrático Alternativo
y la izquierda ecuatoriana
EDGAR ISCH LÓPEZ

El Partido de los Trabajadores: entre
el poder popular y el gobierno
IOLE ILIADA LOPES

Por una Fuerza Política de Izquierda
NORMAN WRAY REYES

El MAS en la lucha política popular
y en los niveles de gobierno
SANTOS RAMIREZ

Momentos –de tensión– en la conformación
y consolidación del MAS-IPSP
MOIRA ZUAZO

nueve	71	El Frente Amplio en Uruguay y su fuerza pluralista ROBERTO CONDE
diez	77	El acumulado político del Frente Amplio en Uruguay AGUSTÍN CANZANI
once	83	Lucha política de izquierda y cambio civilizatorio en América Latina GUSTAVO AYALA
doce	88	La democracia es el bastión del socialismo MARCELO SCHILLING
trece	95	Tres ideas en torno a la experiencia política del socialismo chileno SANTIAGO ESCOBAR
catorce	102	Ejes de debate sobre la Concertación Chilena XAVIER BUENDÍA
Segunda parte		Los procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana
quince	106	Análisis comparativo de procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana SILVIA VEGA
diez y seis	114	La experiencia del Frente Amplio de Izquierda (FADI) en Ecuador RENÉ MAUGÉ M.
diez y siete	121	Dinámicas socio-políticas en la construcción de Alianza País AUGUSTO BARRERA
diez y ocho	126	Alianza País: una apuesta política novedosa GUSTAVO LARREA
diez y nueve	133	Los nuevos movimientos sociales y las izquierdas RICARDO CARRILLO

Primera parte

Los partidos y
movimientos
políticos

de las
izquierdas en
el siglo XXI

nueve

El Frente Amplio en Uruguay y su fuerza pluralista

La experiencia del Frente Amplio de Uruguay, como fuerza polipartidista y policlasista, enfatiza en la sólida unidad de los ocho partidos que lo componen basados en el respeto irrestricto a la diversidad identitaria, y la confluencia de una ideología socialista común expresada en sus bases programáticas. El horizonte socialista propuesto desde el FA apuesta a un cambio estructural y disputa el campo hegemónico desde las instancias gubernamentales, así como desde los sectores populares organizados.

ROBERTO CONDE

Roberto Conde / Partido Socialista - Frente Amplio del Uruguay

La experiencia uruguaya es muy distinta a la vivida en los países de América Latina. Quizá la más semejante es la construcción de la fuerza política en Chile, pero aún así existen diferencias importantes en el momento actual.

En primer lugar, el Frente Amplio de Uruguay (FA) a diferencia de los muchos movimientos y fuerzas de la nueva izquierda no se constituye a partir de dictaduras o de la devastación neoliberal, sino que se conforma antes, cuando debido a la fundación del FA ocurre el Golpe de Estado en 1970.

El Frente Amplio es la culminación de un proceso de unidad popular que no comenzó a partir de una estructura política, sino que empezó desde la agregación de formaciones sociales. Para efectos de análisis cabría realizar un paralelismo con las experiencias que combinan la organización política y el movimiento social. La unidad política en el FA fue precedida de 2 acontecimientos trascendentes en la vida de Uruguay: por una parte, la unificación de todo el movimiento sindical en una única central de trabajadores, la Convención Nacional de Trabajadores ocurrida en 1965; y, por otra parte, el llamado Congreso del Pueblo (agosto 1965) que unió a todas las fuerzas populares, sociales, sindicales, políticas, de la cultura, de la universidad, para elaborar una plataforma anti-oligárquica, anti-imperialista y de desarrollo nacional-popular para el país.

Sin esta acumulación previa, tanto programática como de valores que soldaron la unidad popular, hubiese sido prácticamente imposible una experiencia en la cual se articulen el Partido Socialista, el Partido Comunista, el Partido Demócrata Cristiano y partidos provenientes de la derecha liberal –de los cuales se desgajan sectores liberales progresistas–.

La unidad en la diversidad

Treinta y seis años después de la construcción del FA quedan demostradas dos cosas: el avance de la lucha democrática, popular, liberadora y transformadora del pueblo debe impescindiblemente contar con una fuerza política organizada de forma permanente. Esta fuerza mantiene disciplina interna y madurez ideológica, además de un estatuto, programa y autoridades comunes. Asimismo, se cultiva un particular “culto” a los mandatos supremos que son: la unidad de acción y el respeto a la pluralidad y a la identidad de cada uno dentro del Frente.

A pesar de los problemas internos y de las discrepancias político-ideológicas, se ha encontrado siempre la síntesis para que todo el Frente actúe como una sola fuerza política, cumpliendo así con el principio de unidad de acción sin destruir la identidad de ninguno de sus componentes. La fortaleza de la izquierda uruguaya está en conjugar de una manera sabia en la vida práctica el principio de la unidad en la diversidad.

Si una decisión, por ejemplo, es adoptada por dos tercios de la mesa política nacional del Frente Amplio o en las bancadas de legisladores, dicha decisión se convierte en obligación y/o norma imperativa para todos. Cabe acotar que el alcanzar dos tercios de la votación implica construir consensos producto de debates dentro de una fuerza política con enorme legitimidad.

Aún así, es tan importante el respeto a las identidades que hay algunos temas que nunca son obligatorios para los partidos y no se imponen por ningún tipo de mayoría. Particularmente los temas referidos a principios filosóficos o religiosos los cuales apelan a una ética y a valores. En estos casos no solamente los partidos tienen libertad de acción, sino que los individuos cuentan con la libertad de acción si por razones de conciencia no pueden acompañar una decisión.

Hablamos de casos extremos que se han dado apenas 2 o 3 veces en 36 años de historia, pero casualmente hoy a esta misma hora, se discute en la Comisión de Salud de la Cámara de Senadores el proyecto para la despenalización del aborto¹. En Uruguay, la mujer que decide abortar es considerada delincuente y por tanto procesada y posiblemente encarcelada. En el Frente Amplio participan compañeras provenientes del cristianismo de izquierda y no se puede pretender que el Partido Demócrata Cristiano vote a favor de la despenalización del aborto. Se irrespetaría el principio de la libertad de conciencia.

El respeto a la diversidad es vital en el Frente Amplio, no hubiera sido posible ganar las elecciones con el 51% de los votos si se la irrespetara. En Uruguay no existe ningún partido que abarque la diversidad cultural y de intereses, la multiplicidad de visiones que coexisten en la sociedad y traducirlas en una acumulación electoral. En el FA se conjuga en una sola fuerza

¹ El 06 de noviembre 2007, el Senado de Uruguay aprobó el “Proyecto de Ley de Salud Sexual y Reproductiva” que incluye la despenalización del aborto en las 12 primeras semanas del embarazo. La iniciativa espera la aprobación de la Cámara de Diputados y es rechazada por el presidente Tabaré Vázquez.

política las tradiciones del sindicalismo, del marxismo, del cristianismo, de la izquierda progresista, las tradiciones liberales del estado Batllista,² etc.

El horizonte socialista del Frente Amplio

Dentro del Frente no se discute cuán socialistas somos o cómo se construye el socialismo, ya que sería una fuga hacia el futuro. El socialismo se construye paso a paso al afianzar la unidad, al afirmar definitivamente la hegemonía social, cultural y política de la sociedad uruguaya, en la medida que se controla el poder administrativo institucional del Estado aplicando el programa de gobierno en etapas sucesivas.

Es absolutamente estéril aplicar un camino preconcebido en base al debate ideológico, más bien, hay que sintetizar la ideología a partir de prácticas fundamentadas en el principio de unidad de acción. Por tanto el Frente Amplio no es una fuerza socialista, a pesar de que está integrado por comunistas, socialistas y por el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro –que en su época reivindicó la construcción de la revolución socialista por la vía armada–, sino que todos dentro del Frente discuten cómo crear las condiciones históricas concretas para aproximarse a un horizonte socialista.

En este sentido cabe reconocer que quizá el Frente Amplio carece de mística socialista por falta de definición, sin embargo, se ha iniciado el proceso de instalación de una hegemonía, a nivel de las relaciones sociales, concebida para todos los planos del escenario global.

La lucha endógena del Frente es instalar una hegemonía cultural, ideológica, de valores, institucional y social, la cual, aún siendo una fuerza pluripartidista y policlasista –alianza de partidos y expresión de múltiples sectores sociales– comparte orientaciones, valores y objetivos comunes que lo diferencia de las fuerzas reaccionarias y conservadoras. Así se procura

² **Batllismo** es el nombre dado a una corriente del Partido Colorado de Uruguay inspirada en la doctrina política creada por José Batlle y Ordóñez (Presidente de la República por dos periodos: 1903 - 1907 y 1911 - 1915), que –en sus aspectos básicos– sostiene que para el desarrollo de un país el Estado debe controlar aspectos básicos de la economía por medio de monopolios estatales, así como crear un amplio cuerpo de leyes sociales. A través de la legislación social y la acción de un Estado benefactor, se procuraba reducir las tensiones de la lucha social y encarrilarla a través de la negociación y los acuerdos, con un valor esencial: la seguridad. Una interpretación marxista del Batllismo sugiere que fue la expresión política de una naciente burguesía uruguaya que, débil económica y políticamente, procuró lograr una base electoral por medio de un pacto con la rampante clase obrera que no debía cuestionar la propiedad privada. El Batllismo fue el más influyente movimiento político creado en Uruguay durante el siglo XX.

dibujar nítidamente el espacio progresista de izquierda en Uruguay necesario para continuar el proceso histórico hegemónico.

La mayoría absoluta del Frente Amplio, a nivel del sistema político, intentar desencadenar un proceso de reformas que generen cambios estructurales en la sociedad a nivel material, económico, cultural, educativo, en políticas sociales y en el plano institucional. Hemos comenzado ya con reformas al sistema tributario desde el cual se puede organizar una distribución progresiva de la riqueza.

También se ha iniciado con la reforma al sistema de salud para que toda la población uruguaya –desde el primer al último habitante del territorio nacional– tenga garantizado a partir del 1ro de enero 2008 una atención de calidad. Las personas que quieran pagar otro tipo de atención lo podrán hacer, pero se incluirá en el pago de servicios de salud privados una contribución para un fondo nacional.

En otros ámbitos, actualmente se promueve un profundo debate de reforma a la educación que se implementará desde el año 2009. Se ha iniciado también el proceso de reformas progresistas del Estado en aspectos sustanciales de la vida institucional del país tales como: ley de descentralización para avanzar de una democracia representativa a una democracia participativa institucionalizada, ley de defensa nacional, una nueva ley orgánica de las fuerzas armadas, ley orgánica de la fuerza policial y de seguridad interior.

Se ha reinstalado una amplia y eficaz legislación laboral con barreras contra la tercerización, conjuntamente con una política económica que desde el 2005 garantiza en forma continua el aumento de los ingresos reales de los hogares y disminuye la desocupación. El incremento de la sindicalización de los trabajadores ha sido extraordinario. Éstos, si bien asumen la perspectiva popular de defensa de un gobierno de izquierda, mantienen netamente su independencia de clase.

Puede decirse que la presencia de la mayoría absoluta avanza intensamente para producir transformaciones que, al cabo de los 5 años o a finales del 2009, abran el camino a la continuidad histórica del gobierno del Frente Amplio en Uruguay por lo menos 10 o 15 años más.

Para concluir se considera importante enfatizar que si bien el Uruguay es un país altamente institucionalizado, el avance hegemónico de la izquierda

ha sido posible por la capacidad de construir una fuerza política basada en partidos altamente politizados, ideologizados y con un culto sagrado a la unidad y al respeto de la identidad de cada uno de los ocho partidos que componen el Frente Amplio. Confluencia de partidos articulados por la unidad de acción a partir de un programa común, adoptado por mayorías internas muy exigentes, que expresa un alto grado de consenso.